

"liberales de *Plural*". Uno de esos jóvenes era yo. Meses más tarde, la lectura asidua de "los liberales de *Plural*" no sólo me convenció: me convirtió. Tomé la resolución, nada heroica pero sí difícil y costosa, de abandonar la corriente dominante de mi generación. En 1974 publiqué mis primeras reseñas de libros en *Plural*. Dos años después, el 11 de marzo de 1976, en el entierro de Daniel Cosío Villegas, conocía a Octavio Paz.

Luego del golpe al *Excelsior* de Julio Scherer surgió la idea de *Vuelta*. Nació, como todos saben pero algunos olvidan, junto a *Proceso* y *Unomásuno*. Cuando con el consentimiento de Octavio Paz, Alejandro Rossi y Gabriel Zaid me ofrecieron la Secretaría de Redacción, tardé 23 segundos en aceptarla. Nunca les agradeceré lo suficiente ese acto propiciatorio que ha durado 20 años. Alejandro Rossi dice que *Vuelta* ha sido mi universidad literaria. Yo quiero creer que es así. Mi colaboración como escritor se ha desplegado en dos campos: la historia de México y la crítica política. Cuando dejé de ser Secretario de Redacción (1981) comencé a hacerme cargo de todo el manejo económico de la empresa. Como no había un título adecuado a esa combinación de funciones inventamos el cargo de "Subdirector". Hoy que permaneciendo como accionista dejo ese cargo (debo atender la marcha de la Editorial Clío y seguir escribiendo libros de historia) veo mi nuevo papel de "Consejero delegado" como el de un vigía que debe

asegurar el buen curso de la empresa. Y por supuesto, seguiré escribiendo en *Vuelta*.

*Vuelta* es, ante todo, criatura de Octavio Paz, pero también criatura colectiva de muchos escritores y lectores que nos hemos congregado alrededor de ella para crear cultura o, como dice Zaid, para conversar. "Es un pequeño barquito", me dijo Rossi en 1977, al invitarme a la Secretaría de Redacción. Sigue siéndolo, por fortuna, pero ha llegado a casi todas las playas de la cultura en el mundo.

A los muchos colaboradores y amigos de *Vuelta* en México y el extranjero, los separan mil cosas pero los unen dos actitudes: aman apasionadamente a la literatura y al pensamiento libre, y odian apasionadamente la impostura literaria y el autoritarismo. *Vuelta* hacia el pasado nuestra revista tiene mucho de que enorgullecerse, pero no es tiempo ya de mirar atrás. El número siguiente nos reclama y es, en un sentido, el único real, el único vivo. *Vuelta* hacia el futuro, nuestra revista tiene mucho que construir. La incertidumbre frente a él es menor cuando pensamos que aquello que amamos (y odiamos) sigue allí.

*Vuelta* ha sido una rama de México, pequeña pero visible, en el árbol de la cultura occidental. Con espíritu de renovación, trabajo cotidiano y una dosis de justicia poética, al doblar el siglo, lo seguirá siendo. <

23 de noviembre de 1996.

## ANDRÉ BRETON EN SU TERTULIA

CARLOS MARTÍNEZ RIVAS

a Blanca Varela

Sólo el espectro de los Reyes  
y su Espada. Pero ya es algo.

Contra un pueblo de mirmidones  
confundidos y atareados  
el extinto fulgor. La antigua  
llama roja del Minotauro.

Su ojo, fosforeciendo tras  
la arruga pálida del párpado  
de viejo león, ve a la pequeña  
peruana oscura, de soslayo.

Atravesándola, fundiéndola  
como no lo hizo el sol incaico.

[VUELTA NÚM. 209, 1994]